

## PARÁFRASIS ESCOLARES HOMÉRICAS

### *Una propuesta de textos para Griego en Bachillerato*

Juan Manuel Díaz Lavado

Doctor en Filología Clásica

No estamos acostumbrados, desde luego, a considerar las dificultades por la que pasaban los antiguos griegos a la hora de leer y entender a sus propios autores, especialmente en aquellos casos en los que estos escritores distaban ya cientos de años del momento en el que caían entre las manos de un nuevo lector.

Tal situación se complica, aún más si cabe, cuando, además de los cambios lingüísticos que afectan a toda lengua en el transcurso de su historia –fenómeno que afecta con mayor énfasis a la lengua literaria– son jóvenes escolares (algunos aún con no todas las destrezas del idioma aprehendidas) quienes han de enfrentarse a dichos textos; recordemos, por ejemplo, las dudas sufridas al leer en nuestra juventud, por vez primera, los versos de un *Mío Cid* o los de cualesquiera otros autores de las más tempranas letras castellanas.

Pero ¿qué decir si, junto a las dificultades nacidas de la evolución lingüística y de la edad de los lectores, se añadiera el hecho de que la lengua en la que una obra se halla escrita nunca ha existido realmente, es decir, jamás ha sido adoptada por nadie como lengua de uso? En este punto, los referentes de la lengua cotidiana fallarían por completo, aun cuando uno estuviera ya acostumbrado a leer textos de una cierta antigüedad.

Ahora bien, el problema se agrava tanto más cuanto mayor sea la importancia del autor y de su obra dentro de un sistema cultural concreto. Es, en efecto, bajo estas circunstancias cuando aumenta la necesidad o exigencia de “traducir” aquellos antiguos textos a una lengua más cercana a la común del momento para facilitar su comprensión al mayor número de lectores posible.

Nace así una actividad exegética que, si en un principio es esporádica y se limita a explicar palabras o expresiones más complicadas, con el tiempo se desarrolla hasta crear una literatura independiente de naturaleza filológica destinada a traducir, en una misma lengua<sup>1</sup>, los textos de pasado, textos a los que estas nuevas versiones acompañarán de forma casi constante o acabarán por sustituir con el paso de los años.

Glosas aisladas, glosarios de conjunto, léxicos, paráfrasis de pasajes o paráfrasis/traducciones continuas constituyen, en fin, elementos de ayuda para la traducción a otra lengua diferente o a otro estadio de la propia.

El caso de Homero es paradigmático dentro de este campo de estudio. En efecto, la *Ilíada* y la *Odisea* fueron compuestas en una

---

<sup>1</sup> R. Jakobson, *On Linguistic Aspects of Translations*, ed. E. A. Brower, Harvard Univ. Press, 1959, pp. 232-239, habla de tres posibilidades de interpretar el signo lingüístico: por medio de otros signos pertenecientes a la misma lengua (traducción intralingüística o *rewording*), a través de los de otra lengua (traducción interlingüística o traducción propiamente dicha), o bien con la ayuda de signos no lingüísticos (traducción

lengua artificial, en un dialecto épico cuya lectura debió ofrecer pronto unos problemas de comprensión agravados por el hecho, de todos conocido, de que los griegos situaron ambos poemas -preferentemente la *Ilíada*- en el centro de referencia de su cultura nacional desde época ya bien temprana, una posición de la que da fe un hecho tan simple como el de que él, y sólo él, obtuviera el título denotativo de “el poeta”<sup>2</sup>. ¿Cuál es la situación, si no, que manifiesta Jenófanes, uno de sus primeros críticos, cuando afirma que “desde un principio todos hemos aprendido conforme a Homero”?<sup>3</sup>

La veneración por los textos de Homero y por su figura<sup>4</sup>, la asistencia popular a las frecuentes recitaciones rapsódicas, la lectura, escritura y memorización de sus versos en la escuela, institución donde el poeta ocupa con diferencia el primer puesto (el único incluso para quienes no pueden proseguir con sus estudios), el valor, en definitiva, que se otorga a la épica homérica como guía de instrucción no sólo moral y política, sino también técnica, explica la entusiasta labor exegética acometida por los griegos respecto de los textos del poeta de Quíos. Esta actividad, cuyos primeros testimonios podemos situar en torno al siglo VI-V a. C., cubre dos campos: de un lado, la interpretación

---

intersemiótica o *transmutation*). A nosotros nos interesa el primer tipo.

<sup>2</sup> A. M. Harmon, “The Poet κατ’ ἐξοχήν”, CPh 18 (1923), 35-47, señala que cuando los griegos hablan de ὁ ποιητής, sin que se nombre a un poeta específico o haya otra expresión limitadora del sintagma, ellos se refieren a Homero. Cfr. Arist. *Po.* 1458 b6; Plu. *Quaest. Conv.* 667F.

<sup>3</sup> VS 21 B 10: ἐξ ἀρχῆς καθ’ Ὅμηρον ἐπεὶ μεμαθήκασι πάντες.

<sup>4</sup> Un joven escolar escribió en su tablilla: Θεὸς οὐδ’ ἄνθρωπος Ὅμηρος (E. Ziebarth, *Aus der antiken Schule*, Bonn, 1913<sup>2</sup>, nº 26). Cfr. igualmente el relieve de mármol del s. II a. C. donde se representa a Homero coronado por la Tierra y por el Tiempo (v. en A. J. B.

del mito, esto es, la *exégesis alegórica* que intenta desentrañar el significado específico del epos, y, del otro, la explicación de palabras o expresiones, una *investigación glosográfica* que demuestra el interés por la comprensión literal de los poemas homéricos y que es la que ahora nos interesa.

Solemos pensar en la época helenística cuando se habla de filología o de estudios sobre el léxico por parte de los griegos, pero, como aludimos más arriba, debemos retrotraernos siglos atrás para ver los primeros testimonios de este trabajo.

Dejando a un lado las huellas de glosas homéricas en autores clásicos o las reflexiones de los sofistas o Platón acerca del lenguaje, Aristófanes nos presenta en *Δαιταλῆς*, comedia representada en el 427 a. C., una escena en la que un personaje, seguramente el padre, le pide a otro, quizás su hijo, que le refiera algunas “glosas de Homero; por ejemplo, ¿qué quiere decir *κορύμβα*? ¿qué *ἀμνηνὰ κάρηνα*?”<sup>5</sup>

Este cuadro, reflejo sin duda de un hábito que databa ya de antiguo, nos sirve de preámbulo para centrarnos en el ámbito de la escuela, espacio este donde la presencia constante de Homero hacía preciso contar con colecciones de palabras homéricas que, bien porque se hallaban en desuso, bien porque su significado había cambiado en la lengua corriente del momento, ya no se entendían. Estos glosarios, utilizados por maestros, profesores y alumnos (o por cualquiera que se

---

Wace – F. H. Stubbings, *A Companion to Homer*, Londres, 1962, Pl. 1)

<sup>5</sup> Fr. 233 PCG:: λέξον Ὅμηρου γλώττας· τί καλοῦσι κορύμβα; ... τί καλοῦσ' ἀμνηνὰ

acercara a los textos de Homero) no eran, sin embargo, el único auxilio léxico con el que se podía contar.

En efecto, como podemos comprobar por los hallazgos papiráceos en Egipto, tanto el γραμματικός de una pequeña localidad del interior, como el erudito que imparte sus enseñanzas en la capital o en el mismísimo Museo, se servían de varios instrumentos interpretativos<sup>6</sup>:

La forma más sencilla de ayuda para la explicación o lectura del texto homérico consistía en insertar entre las líneas del original la explicación o traducción<sup>7</sup> (*metáfrasis*) de la glosa o palabra (*lexis*) objeto de dudas: nos hallamos ante las *Glosas interlineales*<sup>8</sup>.

Cuando las glosas se separan del texto y se disponen a modo de *lemmata* independientes acompañados de sus interpretaciones léxicas

---

κάρηνα;

<sup>6</sup> La actividad glosográfica-parafrástica no es un producto circunscrito al ámbito de la escuela, la cual juega aquí un papel muy importante como fuente y destinataria, a la vez, de toda esta labor; antes bien contamos con testimonios de la presencia de este tipo de trabajos en los grandes ὑπομνήματα alejandrinos. Aristarco, de igual modo que otros eruditos anteriores o posteriores a éste, se sirvió de la paráfrasis, así como de glosarios y léxicos, para sus explicaciones. Véanse, en este sentido, *P. Oxy.* 1086, *P. Oxy.* 1087 (s. I a. C.), *P. Oxy.* 221 (s. II d. C.), *P. Lille* (s. III/II a. C.). Para Aristarco, por ejemplo, *Sch. b*<sup>1</sup> (Hdn.) *ad Il.* I, 369; K. Lehrs, *De Aristarchi Studiis Homericis*, Leipzig, 1882<sup>3</sup>, II, p. 153; H. Van Thiel, "Die D-Scholien der Ilias in den Handschriften", *ZPE* 132 (2000), 1-62.

<sup>7</sup> En la terminología filológico-científica, *Worterkklärungen*.

<sup>8</sup> *Bodl. Gr. Inscription* 3017, ed. M. Hombert-C. Préaux, *Mél. Grégoire* III, Bruselas, 1951, 161-168: *Il.* IV, 364-373 (MP3 1176, Ex.Hom. 81). *T. Alex. inv. GR* 28759, ed. H. Riad-J. Schwartz, *CE* 43 (1968), 114 ss.: *Il.* XI, 10-23, 35-47 (MP3 1190.2, Ex.Hom. 094). En algunos casos las metáfrasis aparecen escritas en los márgenes.

respectivas (*metáfrasis* simples o múltiples<sup>9</sup>) estamos ante los denominados *Glosarios* homéricos o *Scholia minora*.

Las *lexis* y sus *metáfrasis*, a las que eventualmente pueden añadirse notas de carácter exegético o gramatical, aparecen ordenadas sinópticamente en dos series, normalmente en dos columnas paralelas enfrentadas o en una sucesión continua donde los pares se separan por medio de espacios o signos de lectura (véase *Anexo I*).

A partir de los glosarios, en donde las *lexis* se ordenan según van apareciendo en el texto de Homero, llegamos mediante la alfabetización de tales entradas a los *Léxicos* homéricos (véase *Anexo II*).

Ahora bien, el procedimiento más detallado o extenso lo constituye la *Paráfrasis*, pues mediante ésta se puede traducir a la prosa común la totalidad del texto poético objeto de estudio.

Todo este conjunto de material glosográfico-parafrástico, al que podemos sumar *istorivai* mitográficas<sup>10</sup>, anotaciones eruditas de carácter filológico o exegético (*ζητήματα / λύσεις*) e hipótesis<sup>11</sup>, y cuyo fin no es otro sino el de facilitar la lectura del poeta nacional griego, se

---

<sup>9</sup> Así, por ejemplo, μήνιν· χόλον, ὀργήν, θυμόν.

<sup>10</sup> Las *ἱστορίαι mitográficas* constituyen un cuerpo de material exegético, testimoniado en papiro desde el s. I d. C., y que se presentan en forma de “lemmata” o entradas homéricas seguidas de un comentario de tipo mitográfico.

<sup>11</sup> Resúmenes del contenido de los cantos que aparecen conservados en papiro a partir del s. I d. C. y que se presentan reunidos en colecciones o asociados a las *Wörterklärungen*, combinación esta última que constituye el antecedente de la unión entre hipótesis y *ScholiaD* de la tradición manuscrita.

acrecienta y enriquece especialmente a partir del período helenístico hasta conformar una tradición fluctuante, imposible de reducir a un único texto canónico, que desemboca en el *corpus* medieval de los *Scholia D*<sup>12</sup>, así denominados por haberse atribuido erróneamente a Dídimo, el famoso filólogo aristarqueo de época augústea (entre I a. C y I d. C. *aprox.*).

En este largo devenir, uno de los recursos con más predicamento fue el de la paráfrasis, ejercicio, estrechamente ligado a los glosarios y léxicos, que proporciona una versión en prosa continua del texto épico en la que se observa una estricta literalidad respecto del modelo y en donde, por lo demás, no se admite ni la fragmentación del discurso en palabras o expresiones sueltas ni la inclusión de explicaciones variadas o alternativas.

La forma externa en la que se nos presentan dichas paráfrasis es doble: mientras que, en ocasiones, podemos leer de forma alterna una línea de verso y una línea de prosa en estrecha correspondencia, tal y como sucede en *PSI 1276 (Ilíada II, 617-670)*<sup>13</sup>; otras veces el texto de Homero no aparece copiado y sólo contamos con la “traducción” en prosa del mismo, una modalidad esta última testimoniada, por ejemplo, en los papiros escolares<sup>14</sup>: véanse, entre otros, *Bodl. Gr. Incription*

---

<sup>12</sup> Son afines al material léxico recogido en los *ScholiaD*, aunque con diferencias cuantitativas y cualitativas, las *Λέξεις ὁμηρικαὶ κατὰ στοιχεῖον*, el léxico de Apolonio el Sofista, las *Glw`ssai oJmhrikaiv* de Apión, el léxico de Cirilo, el de Hesiquio y, en menor medida, el de Diogeniano.

<sup>13</sup> *Ed. pr.* V. Bartoletti, *Aegyptus* 19 (1939), 177-86 (= MP<sup>3</sup> 1172). Siglo I a. C.

<sup>14</sup> Entre las paráfrasis independientes en papiro y no identificadas como ejercicios de escuela, citamos, p. ej., *P. Erl. 5 : II. I 528-48* (MP<sup>3</sup> 1169); *P. Köln IV 180 : II. XVI 394-418*,

3019<sup>15</sup> (Il. I, 1-21) y *Bodl. Gr. Inscription* 3017, (Il. IV, 349-363)<sup>16</sup>.

La necesidad de comprender a Homero, que es el texto más leído y empleado por la enseñanza en todos los niveles, descubre en la paráfrasis<sup>17</sup> (acompañada o no de *Scholia minora* o léxicos) un método utilísimos para que sus lectores sigan comprendiendo al poeta aun a pesar de los inevitables cambios lingüísticos que, con el transcurso de los años y de los siglos, convierten a la *Ilíada* y la *Odisea* en una obra literaria cada vez más lejana y hostil.

Esta es la razón por la que las paráfrasis conocerán un enorme éxito en el mundo bizantino, período durante el que se componen gran cantidad de ellas, poco estudiadas en su mayor parte y, en algunos casos, todavía inéditas.

Todo este material, aun asumiendo sus errores, resulta además de un gran interés histórico pues no deja de mostrarnos, primeramente, cómo los propios griegos comprendían, en los diversos períodos, la lengua de su poeta más antiguo y, en segundo lugar, qué expresiones iban requiriendo de alguna explicación con el paso del tiempo.

---

459-71 (MP<sup>3</sup> 1199.3)

<sup>15</sup> Ed. P. J. Parsons, *ZPE* 6 (1970), 133-149 (P<sup>2</sup> 2732, Ex.Hom. 103)

<sup>16</sup> Ed. M. Hombert-C. Préaux, *Mél. Grégoire III*, Bruselas, 1951, 161-168 (MP<sup>3</sup> 1176, Ex.Hom. 102) que contiene en el recto la paráfrasis y en el verso *Scholia minora* a Il. IV 364-373.

<sup>17</sup> Sobre el importante papel de este ejercicio en la escuela, v. Quint. I, 9, 2 ss.; *Id.* X, 5, 4 ss.



### La denominada *Paráfrasis de Psello*.

Entre las paráfrasis de Homero surgidas en época bizantina, citemos las atribuidas a Manuel Moscópulos o Teodoro de Gaza<sup>18</sup>, aparece una versión de la *Ilíada*<sup>19</sup> que va a gozar de especial buena acogida y de una, por consiguiente, extraordinaria difusión. Esta composición traduce en la medida de lo posible el texto épico, palabra por palabra, sin entremezclar el contenido de los versos del modelo. Es posible pensar que esta paráfrasis fuera en origen interlineal, es decir, una versión escrita en el espacio existente entre los versos del poema, circunstancia que explicaría la práctica ausencia de observaciones explicativas al texto homérico<sup>20</sup>.

La paráfrasis, atribuida por primera vez al famoso escritor bizantino del s. XI Miguel Psello en un códice de finales del XV (*Paris gr. suppl.* 1045), ha llegado hasta nosotros a través de toda una serie de manuscritos<sup>21</sup>.

---

<sup>18</sup> A. Ludwich, *Aristarchs homerische Textkritik (nach den Fragmenten des Didymos)* I-II, Leipzig, 1884-1885; "Homerparaphrasen", II, pp. 481 ss., esp. 491-493.

<sup>19</sup> Parece que en los siglos a los que debemos nuestras actuales paráfrasis de la *Ilíada* se presta poca atención a la *Odisea*; v. Ludwich, *Arist.* II, p. 490.

<sup>20</sup> Esta paráfrasis, igual que la de Teodoro de Gaza, la interlineal del *Venetus* 454 (A) y, en menor medida, la de Moscópulos, se incluyen dentro del grupo de las *paráfrasis gramaticales* pues todas ellas están destinadas a leerse a modo de traducciones ajustadas al texto original. Para la distinción entre *paráfrasis gramaticales* y *retóricas*, v. K. Lehrs, *Die Pindarscholien: eine kritische Untersuchung zur philologischen Quellenkunde*, Leipzig, 1873, pp. 49 ss. E. Stemplinger, *Das Plagiat in der griechischen Literatur*, Leipzig-Berlín 1912, pp. 118 ss.

<sup>21</sup> Ludwich, *Arist.* II, pp. 491-492. Cfr. I. Vassis, *Die handschriftliche Ueberlieferung der*

La única versión impresa hasta hoy de la citada paráfrasis es la de Inmanuel Bekker<sup>22</sup> (véase Anexo IV), quien siguió como texto base para su edición el *Parisinus reg.* 2690. Las variantes de los manuscritos paralelos las inserta el editor entre paréntesis<sup>23</sup> dando así una idea del carácter fluido del texto, aunque sin explicitar el método seguido en la selección de lecturas.

A la cabeza de cada uno de los libros se puede leer una hipótesis del canto en cuestión, resúmenes del contenido que podemos encontrar testimoniados en papiros a partir del siglo I d. C., algunos de los cuales tienen un origen claramente escolar (p. ej. *P. Berol. inv.* 17598, *P. Bon. I 6*<sup>24</sup>), y en los manuscritos medievales que conforman la tradición de los *Scholia D.*

Con todos estos elementos auxiliares de lectura en la mano, podemos plantearnos las siguientes preguntas:

¿Por qué renunciar completamente a la lectura y disfrute del autor griego por excelencia? ¿por qué no servirnos de los instrumentos que la propia Antigüedad nos brinda para ello?

Si bien es verdad que nadie puede negar que tanto *Ilíada* como

---

*sogennanten Psellos-Paraphrase der Ilias*, Meletemata 2, Hamburgo, 1991.

<sup>22</sup> I. Bekker, *Scholia in Homeri Iliadem (Appendix: Paraphrasis)*, Berlín, 1827. Ludwich, *Arist.* II, p. 492, identifica la edición de Bekker con la sigla (b).

<sup>23</sup> Cfr. las páginas 666, 696 y 811 de su edición. Para el "catálogo de las naves" Bekker se sirve de la paráfrasis de los dos primeros libros de la *Ilíada* editada por Wassenberg, junto con el texto del poema, en 1783.

<sup>24</sup> *P. Berol. inv.* 17598 (MP<sup>3</sup> 1157.02, Ex.Hom. 106) s. I d. C.; *P. Bon. I 6* (MP<sup>3</sup> 1157, Ex.Hom. 111) s. III/IV d. C.

*Odisea*, por la lengua épica en la que ambas se hayan escritas, son prácticamente inaccesibles para quienes cursan sus primeros años de griego en la universidad –ni que decir tiene para cuantos se encuentran en nuestro bachillerato humanístico actual-, circunstancias que llevan en ocasiones a descartar dichos textos del *currículum* escolar, no es menos cierto que las paráfrasis y las hipótesis homéricas antes comentadas nos permiten solventar los problemas prácticos (lingüísticos) que ambos poemas plantean. En efecto, las antiguas hipótesis y paráfrasis nos facilitan el acceso a Homero mediante una prosa ática sencilla, pensada en muchas ocasiones para un público escolar, que da al lector de hoy en día la posibilidad de leer al poeta en un griego estándar –auténtico- escrito por griegos, es decir, en una lengua no preparada o simplificada desde perspectivas didácticas actuales.

Además de las ventajas indicadas, mediante las hipótesis y las paráfrasis se puede emprender la lectura de la *Ilíada* (y en menor medida la de la *Odisea*) desde una doble vertiente: ya sea a través de los resúmenes de cada uno de los libros o cantos (las hipótesis: véase *Anexo III*), ya sea siguiendo el texto poético en su totalidad, verso a verso, por medio de su traducción en prosa (las paráfrasis: *Anexo IV*).

En este sentido, no hacemos más que recuperar una larga herencia que, yendo más allá de la Antigüedad y del Medievo bizantino, se adentra en la época moderna pues ¿qué ecos, sino los de las antiguas metáfrasis de los *Scholia minora*, léxicos o paráfrasis, resuenan en los versos de la primera traducción impresa de la *Ilíada* al griego

moderno<sup>25</sup>?

Τὴν ὄργην ἄδε καὶ λέγε, ὦ θεά μου Καλιόπη  
τοῦ Πηλείδου Ἀχιλλέως, πῶς ἐγένετ' ὀλεθρία  
καὶ πολλὰς λύπας ἐποίησε εἰς τοὺς Ἀχαιοὺς δὲ πάντας ...

No todo el campo se agota aquí, sería igualmente posible adentrarse en la lectura de episodios anteriores a la guerra de Troya (*Antehomerica*: “las bodas de Tetis y Peleo”, “el juicio de Paris” ...) o acaecidos con posterioridad (*Posthomerica*), de cuestionarios de preguntas y respuestas sobre los personajes de la contienda (*catecismos*) ..., testimonios todos ellos de ejercicios escolares que cubren desde el siglo III a. C. hasta el VII d. C. (y más allá aún), escritos en una lengua de fácil comprensión para los estudiantes de nuestro tiempo, y que abren un amplio horizonte en el campo de la didáctica de la lengua griega. Pero este es ya un tema que nos llevaría a extendernos más allá de lo ahora aconsejable.

---

<sup>25</sup> Nikolaos Loukanis, Venecia, 1526. Reed. por la *Gennadius Library*, Atenas, 1979, con introducción de F. R. Walton.

**ANEXOS**

**Anexo I**

*P. Berol. inv. 5014 (MP<sup>3</sup> 1158 / Raffaelli 001 / Nos Ex.Hom. 095) siglo V  
d. C.*

Ed. U. Wilcken, *SB Berl. Akad.* (1887), pp. 818-819.

[verso 1]	θεά	[μο]ῦσα
	Πη[ληϊάδεω]	παιδὶ το[ῦ Π]ηλέως
	Ἄχιλλῆος	τοῦ Ἄχιλλέως
[v. 2]	οὐλομένην	ὄλεθρίαν
	ἧ	ἧτις
5	μυρία	πολλὰ
	Ἀχαιοῖς	τοῖς Ἑλλησι
	ἄλγεα	κακὰ
	[ἔθηκ]εν	ἐποίησεν
[v. 3]	[πολ]λὰς δὲ	πλείστας δὲ
10	[ἰφ]θίμους	ἰσχυρὰς
	ψυχὰς	τὰς ψυχὰς
[v. 4]	ἡρώων	τῶν ἡμιθέων ἀνδρῶν
	αὐτοὺς δὲ	τὰ δὲ σώματα αὐτῶν
	ἑλώρια	ἐλκίσματα
15		σπαράγματα
	τεῦχε	ἐποίει
	κύνεσι	τοῖς κυσὶ
[v. 5]	οἰωνοῖσι δὲ πᾶσι	καὶ πᾶσι τοῖς σ[αρ
		κο]φά[γ]οι[s]
20		ῶρνέοις λεγ[ομένοις]

**Anexo II**

*P. Oxy. 3206. Palabras que empiezan por δι-*  
(MP<sup>3</sup> 1206. 2. Cfr. *Lexicon homericum*, Apolonio el Sofista) siglo II d. C.  
Ed. J. W. Shumaker, *BASP* 7 (1970) 59-65.

*Columna II*

[δι]α τήτην διέ τη αν  
διάνδιχα διχῆ  
δια ἀπὸ τοῦ Διὸ γένος ἔ-  
χου α ἢ ἀπὸ τοῦ ἔντειμο , ἀγα-  
θή  
5 διάμη α διέκοψα  
διαπρή. ειν διαπερᾶν  
διακριδόν ἐξ ἐπικ[ρί εψ ], δι-  
ἀκεχωρι μένω  
10 δι' ἄκρια κατὰ τὰ ἀκρω-  
ρεία

**Anexo III**

*Codd. Romanus Bibl. Naz. Centr. Gr. 6 + Matrit. B. N. 4626 (Z, s. IX) y  
Vaticanus gr. 2193 (Q, s. XI).*

(Cfr. *P. Bon. 1, 6 [ExSch. 111]; P. Achmîm 2 [ExSch. 112]; P. Oxy. 56,  
3829 [Ex.Hom. 107]*)

**ΥΠΟΘΕΣΙΣ ΤΗΣ Α**

Χρὺ η ἱερεὺ τοῦ Ἀπόλλωνο παραγίνεται ἐπὶ τὸν ναὺ ταθμον τῶν Ἑλλήνων βουλόμενο λυτρώσθαι τὴν θυγατέρα αὐτοῦ Χρυσηΐδα· οὐκ ἀπολαβὼν δέ, ἀλλὰ καὶ μεθ' ὕβρεω ὑπὸ Ἀγαμέμνονο ἀποδιοχθεῖ, ηὔξατο τῷ Ἀπόλλωνι κατὰ τῶν Ἑλλήνων, λοιμοῦ δὲ γενομένου καὶ πολλῶν, ᾧ εἰκό, διαφθειρομένων, ἐκκλησίαν Ἀχιλλεὺ συνήγαγεν. Κάλχαντο δὲ τὴν ἀληθῆ διαφθορὰν αἰτίαν καὶ κελεύαντο Ἀχιλλεὺ ἐξίλασθαι τὸν θεόν, Ἀγαμέμνων ὀργισθεὶς διηνέχθη πρὸ τὸν Ἀχιλλεὺ καὶ αὐτοῦ τὸ γέρας ἀπέπαυε τὴν Βρισηΐδα. ὁ δὲ ὀργίζεται τοῖς Ἑλλησι. Θέτι δέ, τοῦ υἱοῦ δεηθέντο, εἰ Ὀλυμπον ἀνελθοῦσιν ἡγήσασθαι παρὰ τοῦ Διὸς ὅπως τὸ Τρῶα ἐπικρατετέρου ποιήσῃ τῶν Ἑλλήνων. Ἦρα δὲ γνοῦσθαι διηνέχθη πρὸ τὸν Δία, ἕως αὐτοῦ διέλυσεν Ἦφαιτος οἴνοχοῦσα. οἱ δὲ τὸ λοιπὸν τῆς ἡμέρας εὐωχηθέντες εἰς ὕπνον τρέπονται.

**Anexo IV**

**PARAFRASIS ΤΗΣ ΟΜΗΡΟΥ ΙΛΙΑΔΟΣ**

*Paráfrasis de Psello según la ed. Bekker (b [Parisinus reg. 2690]  
Ludwich)*

1. Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆοι ,  
Τὴν ὀργὴν εἶπε, ὦ θεά, τοῦ υἱοῦ τοῦ Πηλέω , τοῦ Ἀχιλλέω ,
2. οὐλομένην, ἣ μυρὶ Ἀχαιοῖ ἄλγε' ἔθηκεν,  
τὴν ὀλεθρίαν, ἣτι πολλὰ τοῖ Ἕλλησι κακὰ εἰργάσαστο,
3. πολλὰ δ' ἰφθίμου ψυχὰ Ἄϊδι προΐαψεν  
πλεῖστα δὲ γενναῖα ψυχὰ τῷ Ἄδῃ παρέπεμψε
4. ἥρώων, αὐτοῦ δὲ ἑλώρια τεύχε κύνεσσιν  
τῶν ἡμιθέων ἀνδρῶν, τὰ δὲ σώματα αὐτῶν ἑλκύματα ἐποίησεν τοῖσι  
κύωνι
5. οἴωνοι σὺν τε πάσσιν, Διὸ δ' ἐτελείετο βουλή.  
καὶ τοῖσι, ἀρκοφάγοι ὄρνιθιν ἅπαντα ἢ τοῦ Διὸς δὲ ἐπληροῦτο  
βουλή,
6. ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διατήτην ἐρίαντες  
ἀφ' οὗ δὴ χρόνου τὴν ἀρχὴν διέτησαν φιλονεικίαντες
7. Ἀτρεΐδην τε ἀναξάνδρων καὶ δῖον Ἀχιλλεῦ .  
ὁ τοῦ Ἀτρέω παῖς Ἀγαμέμνων ὁ βασιλεύς καὶ ὁ ἔνδοξος  
Ἀχιλλεῦ .
8. τί τὰρ φωνεῶν ἔριδι ξυνέηκε μάχεσθαι;  
τί δὲ αὐτοῦ τῶν θεῶν φιλονεικίαν ἐπέβαλε πολεμεῖν;



9. Λητοῦ καὶ Διὸς υἱό· ὃ γὰρ βασιλῆϊ χολωθεί  
ὁ τῆ Λητοῦ καὶ τοῦ Διὸς παῖς Ἀπόλλων. οὗτο γὰρ τῷ βασιλεὶ  
ὄργισθαι
10. νοῦον ἀνὰ τρατὸν ὦρεν κακὴν, ὀλέκοντο δὲ λαοί,  
νοῦον κατὰ τὸ τρατόπεδον διήγειρε κακωτικὴν, ἀπόλλυντο δὲ οἱ  
λαοί,
11. οὐνεκα τὸν Χρῦν ἠτίμα ἐν ἀρητῆρα  
ἐπειδὴ τὸν Χρῦν ἀτίμω ἕβριεν τὸν ἱερέα
12. Ἀτρεΐδης· ὃ γὰρ ἦλθε θοὰ ἐπὶ νῆα Ἀχαιῶν  
ὁ Ἀγαμέμνων. οὗτο γὰρ ἦλθεν ἐπὶ τὰ ταχεῖα ναῦ τῶν  
Ἑλλήνων
13. λυόμενό τε θυγάτρα φέρων τ' ἀπερείσι' ἄποινα,  
λυτρωόμενον τὴν θυγατέρα κομίζων τε πλεῖστα λύτρα,
14. τέμματ' ἔχων ἐν χερσὶν ἐκηβόλου Ἀπόλλωνο  
τεφανώματα κατέχων ἐν ταῖς χερσὶ τοῦ μακροβόλου Ἀπόλλωνο
15. χρῦν ἔω ἀνὰ κήπτρῳ, καὶ λίαν ἔτο πάντα Ἀχαιοῦ,  
περὶ τῆς χρῦς ἥραβδῳ· καὶ παρεκάλει πάντα τοῦ Ἑλληνα,
16. Ἀτρεΐδα δὲ μάστιγα δύο, κομήτορες λαῶν·  
μάστιγα δὲ τοῦ δύο τοῦ Ἀτρέως παῖδα, τοῦ διατάκτορα τῶν  
ὄχλων·
17. εἰ Ἀτρεΐδαί τε καὶ ἄλλοι εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,  
εἰ ὦ Ἀτρέως παῖδες, καὶ οἱ λοιποὶ εὐοπλοὶ Ἕλληνας,

18. ὑμῖν μὲν θεοὶ δοῖεν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες  
ὑμῖν μὲν θεοὶ παρά χοιεν οἱ τὸν Ὀλυμπον κατοικοῦντες
19. ἐκπῆρ αι Πριάμοιο πόλιν, εὖ δ' οἴκαδ' ἰκέ θαι·  
ἐκπορθῆ αι τοῦ Πριάμου τὴν πόλιν καὶ καλῶ εἰ τὰ οἰκεία  
παραγενέ θαι·
20. παῖδα δὲ ἐμοὶ λύ αιτε φίλην, τὰ δ' ἄποινα δέχε θαι,  
τὴν προ φιλῆ δέ μοι θυγατέρα λυτρώ α θε, τὰ δὲ δῶρα δέξα θε
21. ἄζόμενοι Διὸ υἷὸν ἐκηβόλον Ἀπόλλωνα[.  
εβόμενοι τὸν Διὸ υἷὸν τὸν μακροβόλον Ἀπόλλωνα[